

DE GUTTEMBERG AL ARQUITECTO ESCRITOR, LA IMPORTANCIA DE LOS SISTEMAS DE REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS EN ARQUITECTURA

FROM GUTTEMBERG TO THE ARCHITECT WRITER, THE IMPORTANCE OF BIBLIOGRAPHIC REFERENCE SYSTEMS IN ARCHITECTURE

Dr. Mario Raúl Ramírez de León*
Universidad de San Carlos de Guatemala

Fecha de recepción: 02 de febrero de 2015.

Fecha de aceptación: 23 de julio de 2015.

Resumen

Desde sus orígenes, la producción de documentos en las diversas disciplinas ha evolucionado desde obras únicas en manos de iluministas hasta los primeros incunables que ampliaron las fronteras de la ciencia al posibilitar la reproducción de documentos, impulsando una creciente necesidad de hacer referencia a documentos consultados, los cuales hoy, pueden estar en formato digital y cuya evolución alcanza a los arquitectos y estudiantes de arquitectura que ahora, deben también convertirse en escritores como parte de las exigencias del mundo contemporáneo. En este escenario, los sistemas de referencias apoyan el proceso de producción de documentos científicos. Este estudio aborda el origen de los sistemas de referencias desde la antigüedad hasta nuestros días; los distintos tipos que existen, así como las ventajas y desventajas de su utilización para documentar las fuentes de información, y evitar el plagio en los estudios de arquitectura.

Palabras clave:

Referencia bibliográfica; comunidad discursiva; género discursivo; sistemas bibliográficos, estilos bibliográficos.

Abstract

From its origins, the production of documents through diverse disciplines has evolved from original works, on the hands of illustrators and engravers, to the first incunabula that expanded the frontiers of science making possible the reproduction of documents, fostering a growing necessity for referencing works, which, today can be in a digital format and whose evolution has reached architects and students of architecture that now have to become writers as part of contemporary exigencies. In this scenario, Reference systems support the production process of scientific documents. The study focuses on the origins of reference systems from antiquity to the present; the different existing types, as well as the advantages and disadvantages of their utilization for the documentation of the different sources of information, and avoid plagiarism in architectural studies.

Keywords:

Bibliographic reference; discursive community; discursive genre, bibliographic systems, bibliographic styles.

*Graduado de arquitecto en 1992 en la Facultad de Arquitectura de la USAC, ha conseguido también el título de maestro en Restauración y Conservación de Monumentos (2006) y de Diseño Arquitectónico (2007) en la misma universidad; de Maestro en Arquitectura para la salud (2006) en la Università degli studi di Roma, Sapienza; de doctor en Arquitectura (2013) en la UNAM. Ha sido docente de Diseño Arquitectónico; Teoría e Historias; y Matemática y estructuras.

Durante una reciente visita al museo Plantin-Moretus, en Amberes, fue posible observar el complicado proceso de producción de libros en los inicios de la imprenta ya que cuando Guttemberg la introduce a mediados del siglo XV, origina una serie de cambios en la producción de documentos, hasta entonces conservados solo dentro de los muros de monasterios y abadías, donde los copistas se afanaban en reproducir a mano los textos clásicos y obras eclesiásticas, consideradas únicas. El autor todavía no cobraba un protagonismo especial, el copista transcribía o traducía obras que en muchas ocasiones eran producto de varias manos, con múltiples préstamos de los cuales no se dejaba evidencia.

Hoy, la velocidad con la que se genera y transmite la información implica la necesaria referencia a fuentes y bancos de información, en donde el autor de dicha información, así como la fecha en que fue producida, cobra particular importancia, entre otros aspectos que constituirán los campos de una referencia bibliográfica o documental.

Los sistemas de referencias son aquellos que apoyan la producción de documentos científicos, contenidos en géneros literarios que varían de acuerdo con la comunidad discursiva en la que son presentados, tal como apunta Tony Becher y Paul Trowler en su clásica metáfora sobre las Tribus y territorios académicos¹. Estos autores, plantean que las disciplinas se comportan como grupos cerrados, con sus propias maneras de pensar, argumentar, escribir y presentar sus documentos. Es importante también considerar, que este proceso de producción de documentos es de dos vías: la lectura y la escritura de los mismos, aspecto que ha sido desarrollado por la Dra. Paula Carlino² quien considera que este proceso se desarrolla a lo largo de todo el currículum de cada disciplina, tanto en los tra-

bajos académicos de cada curso como en los trabajos finales de grado.

Estas breves notas persiguen primero, motivar la reflexión en cuanto al papel del arquitecto como escritor, en segundo lugar, mejorar la comprensión sobre la utilidad de los sistemas y estilos de referencias y su pertinencia de acuerdo al campo disciplinar de la arquitectura, y en última instancia, los procesos de redacción de documentos científicos que incluyan dichas referencias. Para ello, se ha realizado en primer lugar una revisión de literatura sobre los orígenes de la imprenta y los cambios en los sistemas de referencias, para luego abordar los conceptos clave necesarios para la producción de documentos comparando los estilos utilizados en diversas universidades anglosajonas y latinoamericanas.

Los resultados han sido interesantes, mostrando cierta uniformidad en la comunidad discursiva de arquitectura en cuanto a la utilización de estilos de referencias determinados.

Método:

Para la realización de este artículo el método utilizado comprendió un enfoque cualitativo de investigación, que permitiera en primera instancia identificar las variables y conceptos clave a utilizar para poder responder estas preguntas ¿Cuáles son los orígenes de los sistemas de referencias?, ¿Por qué es importante citar? ¿Qué estilo de referencia es el más apropiado para la arquitectura?

La revisión de literatura ha incluido documentos en inglés y en español, donde cobra relevancia la tesis de la Dra. Paula Carlino, *Escribir, Leer y aprender en la Universidad*,³ la cual ha permitido ampliar los conceptos y conocimientos necesarios para caracterizar el proceso de producción de documentos con conceptos clave, tales como las nocio-

¹Tony Becher and Paul Trowler, *Academic Tribes and Territories* (Buckingham: Open University Press, 2001).

²Paula Carlino, *Escribir, Leer Y Aprender En La Universidad, Una Introducción a La Alfabetización Académica* (México: Fondo de Cultura Económica, 2005).

³Ibid.

nes de comunidad discursiva, género discursivo, discurso disciplinar, cita o referencia bibliográfica, plagio, entre otros conceptos. También ha sido relevante el libro de Tom Spector y Rebecca Damron How Architects Write, en el cual estudian las características disciplinares y discursivas de la escritura en arquitectura.

En segundo lugar, se ha desarrollado un estudio comparativo en una muestra de universidades anglosajonas y latinoamericanas, teniendo como variable independiente, la comunidad discursiva, y como variable dependiente, el sistema o estilo de referencias bibliográficas. Para esta fase, de tipo exploratorio, se ha utilizado el motor de búsqueda Google, para ubicar las páginas institucionales de distintas universidades en cuanto a la utilización de sistemas de referencias, con énfasis en aquellas que cuenten con escuelas o Facultades de Arquitectura y cuya producción de documentos se encuentra apoyada por un centro de referencias bibliográficas.

Se ha considerado como indicadores clave, el número de publicaciones y el número de estudiantes de las universidades consultadas. Con esta información, es posible identificar los estilos de referencias bibliográficas presentes por campo disciplinar, incluyendo la arquitectura, correlacionándolo con una variable geográfica para producir mapas de ubicación de los sujetos muestrales, con respecto a los indicadores. Como contexto, se ha recurrido también a una clasificación mundial de universidades, cuyo parámetros de clasificación tomen en cuenta el impacto académico, en particular, la difusión por medios electrónicos, y el análisis de enlaces y referencias, por lo que para ello se ha seleccionado el Ranking Web⁴ de Universidades, que es una iniciativa del Laboratorio de Cibermetría del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España, la cual cuenta actual-

mente con una base de cerca de 21,000 universidades en todo el mundo, de las cuales se ha considerado una muestra aleatoria de veintiocho universidades.

Finalmente, se han revisado los documentos más consultados en la biblioteca de la Facultad de Arquitectura, analizando las tendencias en cuanto a los estilos de referencias bibliográficas.

Antecedentes

Durante la edad media los libros era preciosos tesoros reservados para los académicos y eclesiásticos, copiados e iluminados a mano (ver Figura 1) constituyendo verdaderas obras de arte, consideradas únicas, desde el punto de vista de su reproducibilidad. No obstante, esta época también se caracteriza por ser un poco predominio del autor, en parte, dado que la mayoría de textos eran de tipo eclesiástico y en consecuencia de autoría divina; y en parte dado que los textos clásicos, de herencia griega y latina eran citados sin particular atención a las fuentes, ya que el conocimiento, reservado solo a una élite intelectual, era compartido y conocido por todos.⁵ De esta primera época en cuanto a la arquitectura, merece especial atención la traducción y recuperación del tratado de Vitruvio, a partir de manuscritos.



Figura 1 Biblia manuscrita, libro de números, capítulo 8, versículo 2, que se conserva en el Museo Plantin-Moretus, Amberes, Bélgica, fotografía del autor, 2013.

⁴Laboratorio de Cibermetría CSIC. "Ranking Web de Universidades." 2014. <http://www.webometrics.info/es/world>.

⁵Hélène Maurel-Indart, Sobre El Plagio, trans. Laura Fóllica (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2014).

El plagio, como se le entiende hoy, sin embargo, no existía, más bien, la preocupación descansaba en la reproducción de los textos litúrgicos, y en el comentario de los textos clásicos, al momento, pilares indiscutibles del conocimiento, los cuales, empero, rara vez eran citados de sus fuentes originales o bien se hacían referencias muy generales por ejemplo a Séneca, Aristóteles o San Agustín, aspecto ya notado por el mismo Miguel de Cervantes Saavedra:

*«Vengamos ahora a la citación de los autores que los otros libros tienen, que en el vuestro os faltan. El remedio que esto tiene es muy fácil, porque no aueys de hazer otra cofa que bufcar un libro que los acote todos, defde la A hasta la Z, como vos dezis. Pues este mismo abecedario pondreys vos en vuestro libro (...) y quiza alguno aura tan fimple que crea que de todos os aueys aprovechado en la fimple y fencilla hiftoria vueftra; y quando no firva de otra cosa, por lo menos feruira aquel largo Catalogo de autores a dar de improuifo autoridad al libro».*⁶

La obra de Cervantes puede entonces interpretarse en clave humanista, ya que la edición y producción de libros, ahora, con la introducción de la imprenta, alcanzaría un gran público. Su crítica a los libros de caballerías es también una crítica a la manera de producir textos, a veces sin sentido, con citas sin fundamento. América no escapó a esta influencia, ya que la corona española se interesaba por el control de los textos e ideas contenidas en estos, labor desarrollada por el protoimpresor, siendo uno de los primeros, Christopher Plantin, cuya editorial en Amberes tuvo a su cargo la producción de libros, misales y otros documentos que a Felipe II le interesaba fueran enviados a América.



Figura 2 Miguel de Cervantes Saavedra, El ingenioso hidalgo don Quixote de la Mancha, 1605.



Figura 3 Christopher Plantin, Tipos móviles Museo Plantin-Moretus, Amberes, fotografía del autor, 2013.

⁶Miguel de Cervantes Saavedra, El Ingenioso Hidalgo Don Quixote de La Mancha, 1a ed. (Madrid: Ivan de la Cuesta, 1605), en el Prologo.

El esfuerzo editorial de la casa Plantin, involucró a los humanistas de la época, quienes se preocuparon por la revisión de estilo, siendo los inicios de la actividad editorial, por un lado, y de un sistema de codificación de las anotaciones que realizaban los humanistas, al margen del texto, con números, letras y distintos signos tipográficos, como los mostrados en la Figura 4, entre estos humanistas, llegó a trabajar Justo Lipsio. Estos esfuerzos serían el origen de los sistemas y estilos de referencias bibliográficas, cuyo fin no es otro que documentar fuentes y anotaciones, por

medio de un código que permita al lector ubicar tales referencias. Vale la pena mencionar que en sus orígenes, la división en disciplinas o ciencias no era tan marcada en cuanto al tipo de documentos, no obstante, con el tiempo las disciplinas fueron separándose y en consecuencia los documentos producidos en las mismas tienen distintas necesidades en cuanto a los sistemas de referencias, lo cual nos lleva a considerar los conceptos de comunidad discursiva y género discursivo y discurso disciplinar.

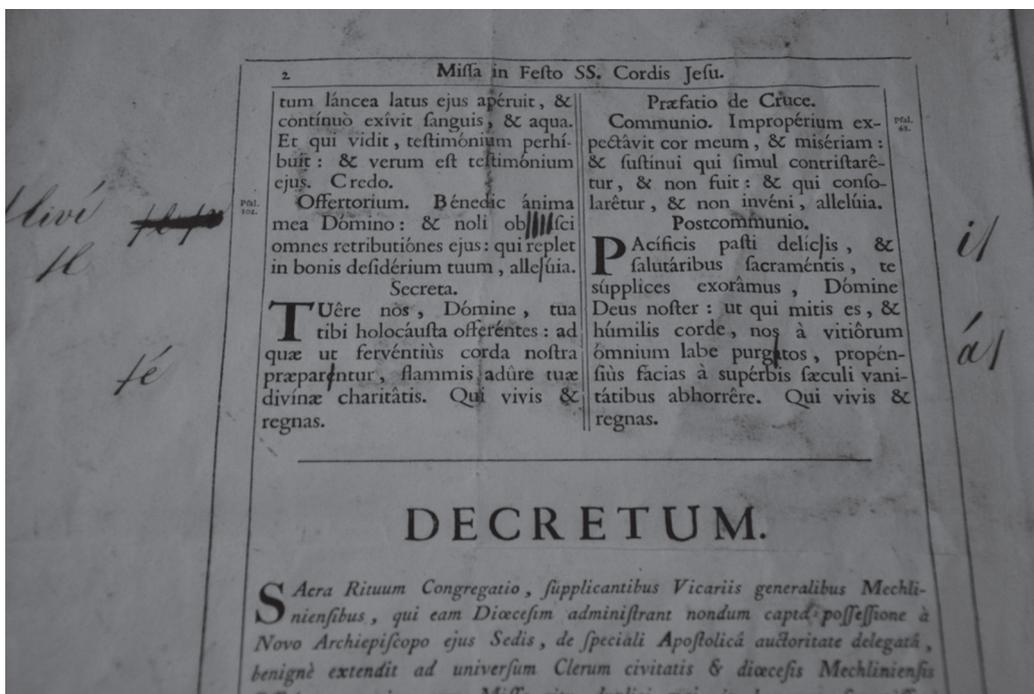


Figura 4 Christopher Plantin, Corrección de estilo, Museo Plantin-Moretus, Amberes, Bélgica, fotografía del autor, 2013.

Comunidades discursivas, género discursivo, discurso disciplinar

Para Becher y Trowler⁷ la comunidad discursiva posee sus propias características, campos problemáticos, maneras y métodos de abordarlos, ya que cada disciplina “ve” los problemas desde su particular punto de vista. Este proceso, inicia al ingresar en las distintas carreras ya que: «El ingreso en los estudios universitarios supone entrar a formar parte de una comunidad discursiva, la académica, la que, a su vez, según la carrera elegida, implica participar de un ámbito específico de conocimiento y de lenguaje que tiene sus propias convenciones discursivas y genéricas».⁸

Cada disciplina entonces, tiene su propia manera de escribir, aspecto este que Paula Carlino⁹ amplía a los géneros discursivos, que serán propios de cada disciplina. Más aún, Carlino nos indica que un mismo tipo de documento puede no ser interpretado de la misma manera si se considera desde disciplinas diversas, como puede observarse en la definición sobre qué es una monografía, por ejemplo, lo cual puede variar de una disciplina a otra.

Aunque esto parece obvio, cobra mayor importancia, al considerar los métodos y carac-

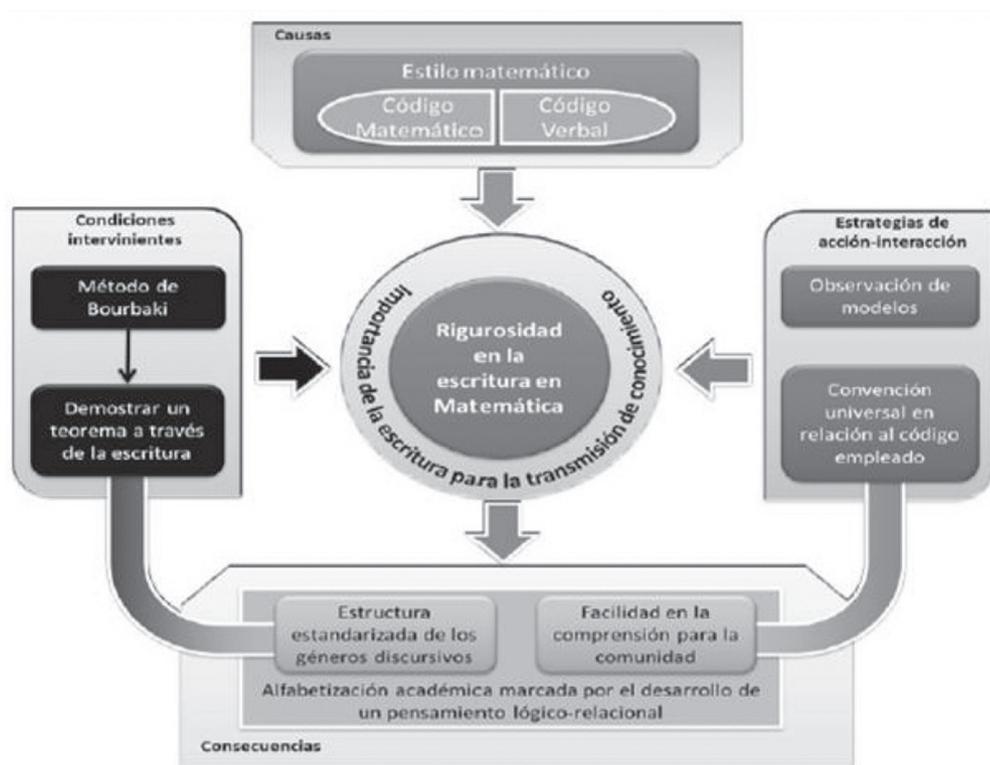


Figura 5 Juana Marinkovich y Alejandro Córdova, Características de la matemática en cuanto a comunidad discursiva, en La escritura en la universidad: Objeto de estudio, método y discursos, Revista Signos, Estudios de Lingüística 4/84, 2014: 52.

⁷Becher y Trowler, Academic Tribes and Territories.

⁸Lobo, Isabel Tejerina y Sánchez Rodríguez, Susana, "La Escritura Académica en la Universidad," en Prácticas de Lectura y Escritura (Passo Fundo; Universidade de Passo Fundo, Editora Universitaria, 2009), 92-114.

⁹Carlino, Escribir, Leer y Aprender en la Universidad, una Introducción a la Alfabetización Académica.

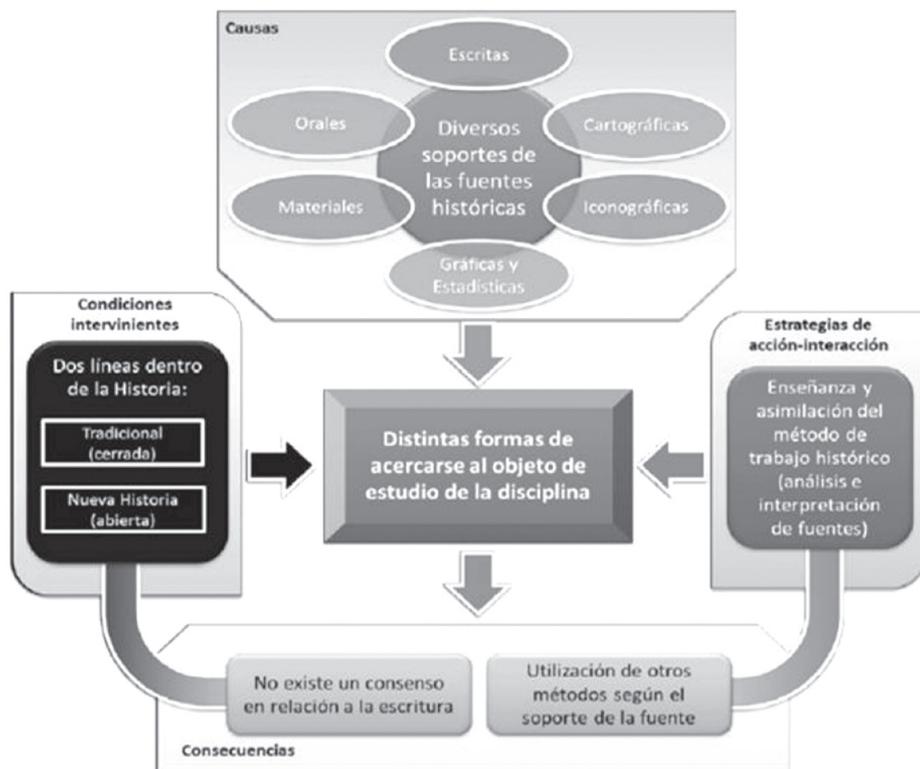


Figura 6 Juana Marinkovich y Alejandro Córdova, Características de la historia, como comunidad discursiva, en *La escritura en la universidad: Objeto de estudio, método y discursos*: 55.

terísticas propias de cada disciplina, aspecto que ha sido estudiado por Juana Marinkovich y Alejandro Córdova¹⁰ quienes identifican las características de algunos campos disciplinares, así en matemáticas, la propia rigurosidad del código interno, su verdad inherente, hace que la escritura en dicha disciplina refleje dicha rigurosidad y abstracción; en Historia, por contraste, aunque mantiene también el rigor científico, tiene como característica la presencia de diversas fuentes, orales, escritas, iconográficas, cartográficas, hemerográficas, entre otras, lo que provoca que se deba constantemente hacer referencia a distintos

tipos de fuentes; en arte, como disciplina, su misma naturaleza provoca que los resultados, productos, o géneros discursivos, sean de naturaleza variada. El género discursivo incluye los documentos que son utilizados dentro de la disciplina, algunos ejemplos podrían ser la tesis, el artículo, la monografía, el ensayo, entre otros documentos.

Las nociones de Comunidad Discursiva y género discursivo, presentadas someramente, nos servirán de base para poder diferenciar los sistemas y estilos de referencias bibliográficas.

¹⁰Juana Marinkovich y Alejandro Córdova, "La Escritura en la Universidad: Objeto de Estudio, Método y Discursos," *Revista Signos* 47, no. 84 (March 2014): 5-6, doi:10.4067/S0718-09342014000100003.

La Arquitectura y su discurso disciplinar: El Arquitecto Escritor

En el caso específico de la arquitectura, Tom Spector y Rebecca Damron¹¹ han desarrollado una investigación sobre sus características específicas encontrando en primer lugar, que la arquitectura está muy relacionada con la historia y luego, que su proceso va de lo gráfico a lo escrito y viceversa: «(...) el proceso que lleva al estudiante al “pensamiento arquitectónico” a través de un recorrido que incluye alternativamente dibujar y escribir, un proceso que resulta en una escritura como una herramienta de diseño.»¹² Spector y Damron identifican algunos géneros discursivos, tales como la bitácora, la tesis, el proyecto de graduación, el artículo académico, el manifiesto, las especificaciones, entre otros. Esta variedad de géneros hace que el estilo de referencias apropiado sea aquel que enfatice fuentes diversas tal como el estilo Chicago (CMS por sus siglas en inglés); identifican también, bajo la premisa de la claridad de la escritura, cuatro aspectos importantes: dominar el tema de lo que se escribe; la retórica de la profesión; dominio del proceso de escritura; el género apropiado para la audiencia.

El dominio del tema: Spector y Damron afirman que los estudiantes aprenden los conceptos y categorías a través del curriculum,¹³ aspecto este que es compartido por Paula Carlino,¹⁴ siendo este un requisito para poder luego escribirlos. Peter Medway, quien también ha estudiado el proceso de escritura en arquitectura, afirma que la virtuosidad en el diseño no puede compensar un vocabulario pobre de conceptos arquitectónicos, siendo este un aspecto fundamental para la escritura.¹⁵

La retórica: La lógica formal y la retórica forman parte de la escritura en arquitectura, ya que la argumentación y la fundamen-

tación de un proyecto descansan en tales habilidades. «(...)»

El proceso de escritura: Este aspecto se refiere a la capacidad de sintetizar y comunicar las ideas de forma escrita, tanto en informes y reportes de clase como en los trabajos de investigación y tesis, para lo cual es oportuno conocer la ortografía y gramática, la redacción de párrafos centrados en el autor o centrados en el contenido, y también, los estilos de referencias bibliográficas.

El género apropiado a la audiencia: Se deben conocer los géneros discursivos propios de la disciplina, tales como la bitácora, tesis, proyecto de graduación, monografía, ensayo, especificaciones, entre otros. Se debe tener en cuenta, que con respecto a la audiencia, existen dos principales: hacia la disciplina, para los colegas; hacia afuera de la disciplina, para otras profesiones. El no conocer las diferencias en la audiencia lleva al “archibable” o balbuceo arquitectónico.¹⁶

Spector y Damron mencionan que el arquitecto ahora, está al centro de grupos multi y transdisciplinarios, en los cuales la escritura académica juega un rol muy importante. Por su importancia, se reproduce seguidamente la reflexión sobre la escritura del arquitecto Paul Rosenblatt:¹⁷

«Solo Escribe

Mi madre es una escritora, al igual que su madre, mi abuela. Nunca pensé en mí mismo como un escritor. Al crecer, yo era el artista de la clase. Nunca pensé que la mayor parte de mis trabajos de clase eran, per se “escritura”. Eran las tareas, puro y simple.

Mi difunto padre era un arquitecto. Su padre, mi abuelo, era sastre. Al crecer, probé muchas profesiones: artista,

¹¹Tom Spector y Rebecca Damron, *How Architects Write* (Routledge, 2013).

¹²Ibid., 30. Traducción propia.

¹³Ibid., 30.

¹⁴Carlino, *Escribir, Leer Y Aprender En La Universidad, Una Introducción a La Alfabetización Académica*.

¹⁵Spector y Damron, *How Architects Write*, 30.

¹⁶Ibid., 38.

¹⁷Paul Rosenblatt es arquitecto, miembro del Instituto Americano de Arquitectos (AIA), el párrafo, citado en Carnegie Mellon University, “Research Guides, Architecture,” 2015. http://guides.library.cmu.edu/writing_communication. Traducción libre.

diseñador gráfico, escenografista, arquitecto. Fui a la universidad y a la escuela de posgrado, estudié arte y la arquitectura. Fui a trabajar como arquitecto, me colegié. Comencé a practicar y enseñar la arquitectura. Nunca pensé en mí mismo como un escritor. Ni una sola vez.

Por supuesto, todo este tiempo, lo que más había estado haciendo era escribir. Desde escribir trabajos de clase en la escuela primaria hasta trabajos finales de la escuela secundaria, ensayos, pliegos de especificaciones, notas para revistas arbitradas, artículos de revistas y reseñas de libros, charlas y conferencias, notas, contratos y cartas de acuerdo con reuniones. Para mi gran sorpresa, la mayor parte de lo que hago como un arquitecto profesional de éxito hoy en día es escribir.

Así que estoy aprendiendo a pensar en mí mismo como escritor. Todavía soy un arquitecto y un artista. Todavía diseño edificios para la gente: casas, galerías, centros de trabajo, escuelas, bibliotecas, restaurantes. Y todavía creo instalaciones escultóricas específicas para algunos sitios. Pero también escribo. Mucho. Escribo informes a mis clientes asesorándoles sobre su planificación de sus instalaciones. Escribo cartas a los contratistas. Escribo memoranda de reuniones. Escribo reseñas de libros para el periódico local. Escribo ensayos y doy charlas sobre el arte y las cuestiones de desarrollo urbano y la escena arquitectónica. Yo paso mucho tiempo picoteando el teclado de mi ordenador portátil.

Por lo tanto, soy escritor. Acabo de cumplir cuarenta años y estoy empezando a darme cuenta de que esto puede ser lo que mejor estoy haciendo. Estoy aprendiendo el nombre de lo que hago. O tal vez, para un arquitecto, soy un escritor

bastante decente. De cualquier manera, me gusta escribir. Me gustan las palabras. Me alegro de que nunca, he dejado de escribir. Tú puedes llamarte a ti mismo un escritor también. Solo escribe.»

El párrafo precedente, sintetiza la tendencia actual de la formación y la práctica del arquitecto, en la cual la escritura académica es necesaria tanto para el diálogo con otras disciplinas, como para la comunicación con el cliente, con proveedores y empleados, en referencia a las diferentes audiencias identificadas ya por Spector y Damron, aspecto que cada vez gana momento de inercia, ya que la velocidad con la que las ideas pueden circular por internet potenciará un mayor cambio de tendencias y movimientos en arquitectura, mucho mayor al mostrado en los cinco siglos que nos separan de la transcripción y traducción del tratado de Vitruvio; de los cien años de la emergencia de las vanguardias arquitectónicas y de la edición de Hacia una Arquitectura de Le Corbusier¹⁸ o de los cincuenta años que distan desde la publicación de La arquitectura de la ciudad de Aldo Rossi¹⁹ y cuya síntesis final, se cristaliza en La arquitectura en la era de la imprenta de Mario Carpo.²⁰

Los sistemas de referencias

La producción, cada vez más veloz de conocimiento se refleja en documentos escritos, cuya originalidad constituya un aporte a la ciencia, no obstante, para que este conocimiento sea validado se debe al mismo tiempo apoyar en el producto de investigaciones anteriores; ideas y fenómenos ya descritos por otros autores y cuyo trabajo debe ser reconocido, para no incurrir en plagio. Los sistemas de referencias toman en cuenta variables bibliográficas que se han ido estandarizando con el tiempo, las cuales incluyen,

¹⁸Charles Edouard Jeannerette, Vers Une Architecture, 3a ed. (Paris: Flammarion, 2008).

¹⁹Aldo Rossi, L'architettura Della Città (Padova: Marsilio, 1966).

²⁰Mario Carpo, Architecture in the Age of Printing, trad. Sarah Benson (The MIT press, 2001).

entre otras: autor (es), título, lugar de publicación, fecha de publicación, editorial, editor, ISBN, etc. Estas variables se organizan de acuerdo al estilo de referencias, lo cual depende del campo disciplinar, lo importante es colocar referencias a trabajos anteriores, fundamentalmente en dos lugares: dentro del texto y al final del documento (ver Figura 8).



Figura 7 Los sistemas y estilos de referencias, elaboración propia.

Cuando se colocan dentro del texto, existen dos opciones principales, la primera consiste en colocar el nombre del autor, usualmente entre un paréntesis, en torno al cual giran otras variables bibliográficas, aunque siempre de manera abreviada, por ejemplo los pares autor-año, autor-título, autor-página. La segunda opción es colocar una referencia numérica, que nos lleva a una nota al pie de página o bien al final del capítulo en el que estamos trabajando.²¹

Con este andamiaje teórico, podemos abordar los estilos de referencias bibliográficas, que tomarán en cuenta los modelos antes descritos, ya sea numéricos, autor-año, etc. Agregándoles normas ortográficas y de presentación que constituyen un estilo de referencias. Los principales sistemas utilizados incluyen el MLA, APA, Turabian, CMS, ISO, Harvard, Vancouver, entre otros; cuyas características se resumen en la Tabla 1, elaborada a partir de la información presentada por la Universidad de Purdue.²²

Tabla 1 Comparación entre sistemas de citas o referencias, adaptado de la Universidad Purdue

MLA	APA	CMS
<p>“La Asociación del Lenguaje Moderno (MLA por sus siglas en inglés) provee un método para la documentación de fuentes que es utilizada en la mayoría de cursos en humanidades. En Humanidades, se pone énfasis en la autoría de los documentos, por lo que la mayor parte de las citas en MLA involucran anotar el nombre del autor en el cuerpo del texto. El nombre del autor es lo que aparece primero en la página de “trabajos citados”, al final del ensayo. La más reciente versión del MLA se puede encontrar en la séptima edición del manual de la MLA.</p>	<p>La Asociación Psicológica Americana (APA por sus siglas en inglés) provee un método para la documentación de fuentes que es utilizada en la mayoría de cursos en ciencias sociales. Las ciencias sociales ponen mayor énfasis en la fecha en que fue creado un documento, así que la mayor parte de citas en formato APA involucran anotar la fecha de un trabajo en particular en el cuerpo del texto. La fecha es colocada usualmente inmediatamente después del nombre del autor en la página “referencias” al final del ensayo. La más reciente versión de la APA puede ser encontrada en la sexta edición del manual de la APA.</p>	<p>El Manual de Estilo de Chicago (CMS por sus siglas en inglés) provee un método para documentar las fuentes que es utilizado en la mayoría de cursos de historia. La historia pone mucho énfasis en el origen de las fuentes, así que notas al pie de página y notas al final son utilizadas para demostrar en la página, de dónde se deriva una pieza de información. En CMS, un número es asignado a un hecho particular en el texto, y una nota al pie de página aparecerá en la parte baja de la página, vinculándose al texto. La más reciente versión de CMS puede ser encontrada en la dieciseisava edición del manual de CMS”.²³</p>

²¹Neville Colin, *The Complete Guide to Referencing and Avoiding Plagiarism*. 2nd ed. (Maidenhead: Open University Press, McGraw Hill Education Europe, 2012), 43.

²²Purdue University, “Citation Chart,” 2013. https://owl.english.purdue.edu/media/pdf/20110928111055_949.pdf.

²³Ibid. Traducción libre

Como vemos, los estilos de referencias presentan importantes variaciones de enfoque, ya que, aunque cuando se colocan las referencias al final del documento estarán presentes todos los campos bibliográficos, cuando se colocan dentro del texto pueden adoptar distintas configuraciones, dependiendo de cuál es el centro de atención o enfoque de los mismos. Por ejemplo, con referencia a la Tabla 1, el estilo MLA, al originarse en una asociación de literatos y autores en Estados Unidos, se preocupa más por dar crédito al autor de la obra de la pieza literaria, la cual se considera inalterable e inmutable en el tiempo. Por ello basta con referir al autor, no el año o fecha de publicación cuando se cita dentro del texto.

El caso del estilo APA es distinto, ya que se origina en una asociación de psicólogos en Estados Unidos, cuyo fin es apoyar y normar la publicación de artículos que se presentan

en los congresos que realiza periódicamente. En este, el interés radica en la fecha, claro está, siempre habrá referencia al autor, pero lo importante, es quien ha expresado cierta idea y CUÁNDO, ya que la misma persona puede cambiar de opinión o ampliar sus hallazgos en una investigación en la serie de congresos que realiza esta institución gremial.

Finalmente, el estilo CMS, desarrollado por la Universidad de Chicago en Estados Unidos, presenta un estilo flexible que admite tanto el modelo de autor-fecha, como el modelo numérico, también conocido como Notas y Bibliografía. Este último, utilizado ampliamente en humanidades e historia, permite el manejo de muchas fuentes de información de naturaleza diversa. La línea de tiempo en la página siguiente sintetiza la aparición de los estilos más conocidos de referencias bibliográficas.

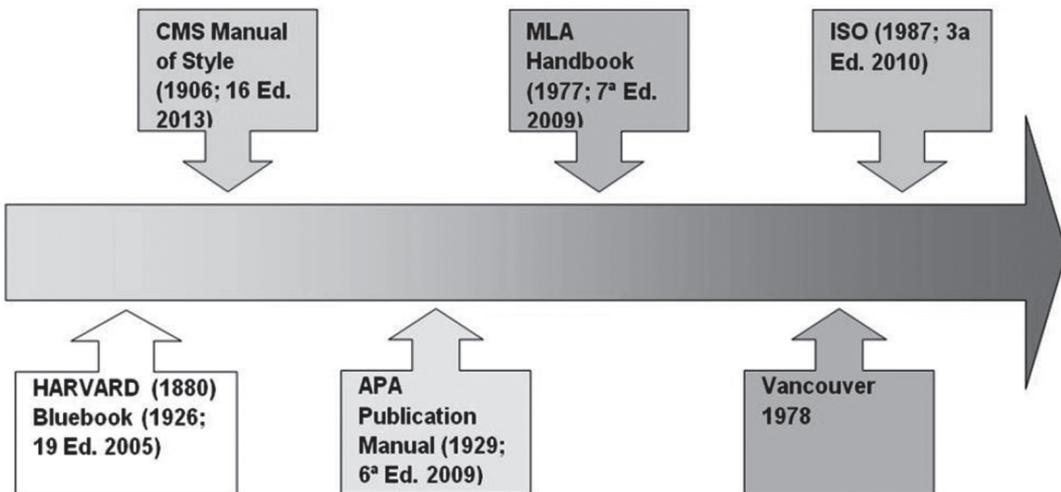


Figura 8 Línea de tiempo con la aparición de los distintos estilos de referencias, elaboración propia.

Estilos bibliográficos y campo disciplinar

Como fuera ya acotado, los estilos bibliográficos presentan características que son más apropiadas para algunos campos disciplinares que para otros, lo que se refleja en la preferencia por universidades y facultades por algunos estilos en particular. Por ello, se ha realizado una exploración, visitando las páginas de internet de distintas universidades, en donde se publican las normas relativas a referencias bibliográficas, lo cual se resume en la Tabla 2 en la que como puede notarse, en el caso de la arquitectura e historia, la preferencia mayoritaria se coloca en el estilo CMS, y en algunos casos, ISO; en psicología, se utiliza APA; en ciencias médicas se utiliza AMA, Vancouver; en ciencias sociales, se utiliza una variedad de estilos, tales como Harvard, APA, CMS. Es de hacer notar que estas preferencias nacen de los profesores

e investigadores de cada universidad, cuyas recomendaciones son recopiladas por los centros de referencias bibliográficas, usualmente: la biblioteca, que tiene un rol protagónico como orientadora de los trabajos académicos de los estudiantes, aspecto este potenciado por la disponibilidad de un sitio web o portal en el cual publicar normas, manuales o guías de estilo, tales como los de la Universidad de Carnegie Mellon, la cual recomienda para arquitectura, el estilo Chicago: «los recursos mostrados... proveen una guía detallada sobre la redacción de citas y bibliografía y/o notas para su proyecto. Proveen también recomendaciones para la ortografía y puntuación, para el manejo de números o cifras, ilustraciones, tablas, símbolos matemáticos, abreviaturas, etc. El manual de estilo de la Universidad de Chicago se recomienda para la Escuela de Arquitectura.»²⁴

Tabla 2 Comparación de los distintos estilos de referencias con relación al campo disciplinar, elaboración propia, con datos provenientes de las páginas web de cada universidad y del Ranking Web de Universidades

	1	11	19	23	25	26	29	39	50	54	70	72	80	103	104	174	186	205	277	317	365	423	453	553	763	1928	4496	10216													
UNIVERSIDAD	HARVARD	YALE	PURDUE	CARNEGIE MELLON	DUKE	MARYLAND	SAO PAULO	ARIZONA STATE	UNAM	VIRGINIA	McGill	Canada	SAPIENZA	CHICAGO	BROWN	MONASH	Australia	BARCELONA	UNM (Nuevo Mexico)	AUCKLAND	Nueva Zelanda	OKLAHOMA STATE	AUBURN	EUA	TULANE	EUA	CANTABRIA	España	ILLINOIS (IIT	EUA)	KENT	(RU)	LA LAGUNA	España	USAC	Chile	MAYOR	FINIS TERRAE	Chile		
Arquitectura	CMS	CMS	CMS	CMS	CMS	CMS	CMS	CMS	CMS	Art Bulletin	CMS	CMS	CMS	CMS	CMS	CMS	CMS	CMS	CMS	CMS	CMS	CMS	CMS	CMS	CMS	CMS	CMS	CMS	CMS	CMS	CMS	CMS	CMS	CMS	CMS	CMS	CMS	CMS	CMS	CMS	CMS
Historia										ArtStor	ISO	CMS									MLA																				
Psicología	APA		APA			APA				APA		APA	CMS		APA				APA						CMS						APA							APA		APA	
Medicina										AMA	LS		CMS		Vancouver	Vancouver			Vancouver	Vancouver					CMS	Vancouver								Vancouver	Vancouver	Vancouver					
Literatura						MLA					PPPM		CMS		APA	MLA			MLA					CMS	MLA	MLA	MLA	MHRA			APA								MLA		
Ciencias sociales			ASA			APA/CMS	CMS			APA/CMS		CMS		Harvard/APA					Harvard/APA	APA				CMS	APA	APA	Kent	Harvard		CMS									APA		
Derecho										CGULC		CMS		AGLC3										CMS																ISO	
Física			AIP			AIP				AIP	AIP	CMS		Harvard										CMS								CMS	ISO								

²⁴Carnegie Mellon University, "Research Guides, Architecture".

El resultado del mapeo de estilos de referencias bibliográficas por disciplina y universidad, al combinarse con una variable geográfica, produce distintos tipos de mapas, que se presentan a continuación:



Figura 9 Ubicación geográfica de universidades consideradas en este estudio, el tamaño de los círculos refleja el número de estudiantes, elaboración propia.

En la Figura 9 se comparan las universidades por número de estudiantes, observándose la gran proporción presente, tanto en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) como en la USAC, empujando al resto de universidades. En contraste, en la Figura 10, la relación se invierte, ya que aunque con menor población, el grupo de universidades del noreste estadounidense tienen un mayor peso por número de publicaciones.



Figura 10 Ubicación geográfica de las universidades consideradas en este estudio, el tamaño de los círculos refleja el número de publicaciones, elaboración propia.



Figura 11 Ubicación geográfica de las universidades consideradas en el presente estudio, el color azul denota la utilización del estilo de referencias CMS en áreas de arquitectura, diseño e historia, elaboración propia.

Finalmente, en la Figura 11, en color azul, las universidades que utilizan, predominantemente, el estilo CMS, en carreras de arquitectura, diseño e historia, lo cual es una consecuencia de las ventajas que presenta el darle prioridad a las fuentes. Debe tenerse en cuenta que los sistemas de referencias no descartan campos bibliográficos, mas bien, su enfoque se centra más en algunos aspectos, privilegiándolos frente a otros.

La biblioteca de la Facultad de Arquitectura

En la biblioteca de la Facultad de Arquitectura, se realizó una consulta sobre los libros que con mayor frecuencia son consultados por los estudiantes. Esta consulta arrojó resultados interesantes, ya que en opinión del personal de biblioteca, se presentan variaciones de semestre a semestre, dependiendo además de las preferencias de los docentes y sus sugerencias de lectura a los estudiantes. El semestre de referencia fue el segundo de 2014, en el cual, uno de los documentos más consultados fue el libro de

Carlos Corral y Becker, *Lineamientos de Diseño Urbano*.²⁵ Al revisar el estilo de referencias utilizado por esta editorial, se encontró que corresponde al estilo CMS, lo cual señala la importancia de conocer los distintos sistemas, por un lado y de conocer los estilos que nuestros estudiantes leen.

La redacción de documentos científicos en arquitectura utilizando CMS

Algunas universidades dan ejemplos de la utilización de este estilo, como el mostrado a continuación, de la universidad de Auburn,²⁶ Nueva Zelanda, relativa a cómo citar imágenes de una revista, de un libro o de un sitio web. Nótese cómo en todos los casos, se enfatiza el nombre de la obra, resaltado en cursiva y su fecha de realización, distinguiéndose de la fecha de publicación, que se coloca al final. Lo anterior, ya que en CMS, se privilegia la fuente que, en este caso es la obra, ya sea arquitectónica, gráfica o de diseño industrial.

²⁶<http://libguides.auburn.edu/content.php?pid=250845&sid=3834940>, consultado en línea, febrero de 2015

Lo anterior es de suma importancia, ya que, con frecuencia, en el campo del diseño y de la arquitectura, continuamente se debe hacer referencia a obras de arquitectos, artísticas o iconográficas, en las cuales la imagen cobra importancia.

Tabla 3 Auburn University Libraries, ejemplo aplicación del CMS a obras de arquitectura y diseño.

Autor de la obra
 Título o nombre de la obra
 Fecha de realización de la obra

Fuente	Imagen	Referencia en CMS
Libro		Figura 1. Marcel Breuer, Hooper House, 1961. Reproducido desde "A powerful design in fieldstone". Architectural Record 129, no. 6 (Mayo 1961): 70.
Revista		Figura 2. Eero Saarinen, Tulip Chair, 1957-58. Reproducido desde Domitilla Dardi, Eero Saarinen (Milan: 24 Ore Cultura, 2011), 78-79.
Página Web		Figura 3. Charles Eames, Rocking Chair, 1948-50. Fibra de vidrio, metal, madera, goma. Reproducido de Cooper-Hewitt National Design Museum, http://www.cooperhewitt.org (consultado el 20 de mayo de 2013).

El Manual de Estilo de la universidad de Chicago presenta la oportunidad de acomodarse al campo disciplinar, en temas como la conservación y restauración de monumen-

tos, dando pautas para la manera correcta de citar las órdenes religiosas, edificios eclesiásticos, entre otros aspectos relacionados con el arte y la arquitectura.

Discusión

Los estilos de referencias son solo una parte del proceso general de redacción de trabajos académicos, su importancia radica en la oportunidad que presentan para vincular al investigador con sus predecesores y dar las pautas para la investigación futura. Su fin no es únicamente evitar el plagio, esto más bien es una consecuencia necesaria para garantizar el avance de la frontera del conocimiento.

La muestra de universidades seleccionada, evidencia la importancia de contar con un centro de referencias, público, con acceso web, que oriente y apoye al estudiante en la producción de conocimiento. Estos centros, en todos los casos, son gestionados por la biblioteca, como rectora de las pautas generales de elaboración de trabajos académicos, para los cuales recomienda estilos de referencias bibliográficas de acuerdo con cada disciplina, ya que como fue encontrado durante la revisión de literatura, cada disciplina tiene su propio método, en el concierto de las ciencias, y su propia manera de expresar, argumentar y presentar sus resultados.

En el caso de la arquitectura, los centros de referencias consultados indican en su mayoría, las ventajas de utilizar un estilo que enfatice las fuentes; así como también, proporcionan recomendaciones provenientes de profesores e investigadores en su área, identifican al bibliotecario responsable cuya oficina presenta además las horas de atención para consultas de los estudiantes, relativas al proceso de elaboración de trabajos académicos; asimismo, advierten sobre los peligros del plagio en entornos académicos, en suma, la biblioteca participa activamente en la generación de conocimiento cuyo resultado final se evidenciará en informes y documentos, en una sociedad en la cual el arquitecto se volverá un escritor, como indicaba Spector y Damron, y que cristaliza Paul Rosenblatt en sus reflexiones sobre la escritura.

Ciencia sin publicar no es ciencia se ha dicho, lo que pone en evidencia la necesidad de conocer los distintos estilos de referencias.

Conclusiones

Las preguntas iniciales relativa al origen de los sistemas de referencias nos han llevado desde los primeros incunables, nacidos del esfuerzo de impresores y humanistas, a encontrar referencias inesperadas en la pluma de Cervantes, quien de manera elocuente nos ilustra sobre los peligros de un inadecuado sistema de referencias, en una época en la que el autor no era el protagonista, lo que en la actualidad, se vuelve prioritario por la rapidez de los cambios y la necesidad de documentar las fuentes, protegiendo los derechos de autor, ya que de no hacerlo, se puede incurrir en plagio, aún de manera accidental.

Citar se vuelve algo fundamental en el proceso de redacción y documentación de informes científicos, reconociendo el trabajo de otros, para lo cual existen diversos estilos de referencias que en el caso de la arquitectura, con su énfasis humanista, y luego de la exploración realizada en Facultades de Arquitectura tanto en universidades de corte anglosajón como del mundo latino, se ha encontrado primero, que lse prefiere un estilo que privilegie el llamado estilo de Humanidades, que permite organizar diversos tipos de fuentes, dadas las características variadas del discurso disciplinar de la arquitectura, es decir, notas y bibliografía. Este estilo está presente en ISO, MHRA, y en el estilo de la universidad de Chicago, en su 16ava edición, en la modalidad de notas y bibliografía, en cual, por las razones antes citadas se considera apropiado para los estudios de arquitectura, teniendo además la ventaja de contar ya con una versión en lengua castellana, editada por la Universidad Deusto de España.

Agradecimientos

Al personal de la biblioteca de la Facultad de Arquitectura por su apoyo.

BIBLIOGRAFÍA

- Becher, Tony, y Paul Trowler. *Academic Tribes and Territories*. Buckingham: Open University Press, 2001.
- Carlino, Paula. *Escribir, Leer Y Aprender En La Universidad, Una Introducción a La Alfabetización Académica*. México: Fondo de Cultura Económica, 2005.
- Carnegie Mellon University. "Research Guides, Architecture," 2015. http://guides.library.cmu.edu/writing_communication.
- Carpo, Mario. *Architecture in the Age of Printing*. Traducido por Sarah Benson. The MIT press, 2001.
- Cervantes Saavedra, Miguel de. *El Ingenioso Hidalgo Don Qvixote de La Mancha*. 1a ed. Madrid: Ivan de la Cuesta, 1605.
- Colin, Neville. *The Complete Guide to Referencing and Avoiding Plagiarism*. 2a ed. Maidenhead: Open University Press, McGraw Hill Education Europe, 2012.
- Corral y Becker, Carlos. *Lineamientos de Diseño Urbano*. México: Trillas, 1984.
- Jeannerette, Charles Edouard. *Vers Une Architecture*. 3a ed. Paris: Flammarion, 2008.
- Laboratorio de Cibermetría CSIC. "Ranking Web de Universidades," 2014. <http://www.webometrics.info/es/world>.
- Marinkovich, Juana, and Alejandro Córdova. "La Escritura En La Universidad: Objeto de Estudio, Método Y Discursos". *Revista Signos* 47, no. 84 (March 2014): 5-6. doi:10.4067/S0718-09342014000100003.
- Maurel-Indart, Héléne. *Sobre El Plagio*. Traducido por Laura Fólica. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2014.
- Rossi, Aldo. *L'architettura Della Città*. Padova: Marsilio, 1966.
- Spector, Tom, and Rebecca Damron. *How Architects Write*. Routledge, 2013.
- Tejerina Lobo, Isabel, y Susana Sanchez Rodríguez. "La Escritura Académica En La Universidad". *En Prácticas de Lectura Y Escritura*, 92-114. Passo Fundo: Universidade de Passo Fundo, Editora Universitaria, 2009.
- University, Purdue. "Citation Chart," 2013. https://owl.english.purdue.edu/media/pdf/20110928111055_949.pdf.